

DINÁMICA DEL HOLA

- Paseamos por la casa, las distintas habitaciones, los cuartos de baño... nos vamos cruzando y nos vamos diciendo “hola” con palabras, gestos, miradas... tal como nos vaya saliendo de dentro dependiendo de a qué o a quién digamos hola.
- Nos juntamos en la sala y vamos sacando en el centro papeles con distintos sentidos de la palabra “hola”. Las vamos leyendo con música de fondo y después de lo vivido anteriormente cada uno mira con cual se siente identificada en este momento y pone su mano encima de la que seleccione. Las personas que elijan una misma definición comparten entre ellas por qué la han elegido y qué han sentido en la primera dinámica.

“Un barco anclado en un puerto no dirá hola a la mar, a otras playas u otros puertos. Decir hola es aventurarme”

“La libertad de un hola no programado es la capacidad de interesarme por algo que, creado por mí o por otros, se cruza en mi camino”

“Hola es la capacidad de sorprenderse en una apertura que nos enriquece relacionándonos, escuchándonos vinculándonos a aspectos de la vida que pasarían anónimamente a nuestro lado si no les llamamos diciéndoles un hola”

“Decir hola es reconocer que me queda camino por andar y en ese camino me voy a cruzar con personas, me voy a encontrar desorientado y tendré que preguntar a otros”

“Hay personas que siempre tienen la palabra hola en el corazón como expresión de disponibilidad, de acogida. Hará que el puente tendido hacia el otro sea amablemente transitable”

“Decir hola, es creer que algo, alguien puede acontecer en mi vida; saberme vivo y capaz de acoger”

“Hola es el presente vivido conscientemente con memoria y con deseo”

(Frases seleccionadas del libro “Treinta palabras para la madurez”)

- Vamos haciendo silencio por dentro y hacemos un momento de oración en el que vamos recordando aquellos holas que han sido significativos en nuestra vida. Los ponemos delante de Dios y nos abrimos a los sentimientos que dejan en nosotros.
- Con todo en el corazón, cada una sintetiza en un trozo de puzzle lo que en este momento pone detrás y de fondo de la palabra HOLA. Con todas las piezas del puzzle construimos entre todos la palabra HOLA y sentimos como al construirlo, también Dios nos hace esa llamada a sentirnos de nuevo acogidos por Él.

“El Dios creador te invita a decir hola, a ver la realidad de dentro o de fuera, a ser libre para asumirla y, sobre todo, a tener fe para contemplarlo a Él en cada acontecimiento

que llama a las puertas de tu libertad, de tu cuerpo, de tu mente, de tu Espíritu. Date cuenta de los diversos planos de cada “hola”: sí a la realidad, compromiso con la realidad, contemplación del Dios presente, que nos hace compañía y que llama a las puertas de nuestra vida en cada “hola”. Escucha como el Señor te dice: “No te va a acontecer nada que te impida amar, crecer, y esperar; en todo lo que te acontezca estaré yo para que al menos puedas amar, creer y esperar al decir hola””